

## **POLÍTICA DE ACTIVIDAD FÍSICA EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO**

### **Un análisis a partir del caso de Montevideo se Mueve y las directrices de la OMS**

Martín Chavarría

Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República - Uruguay)

mchava1294@gmail.com

#### **Resumen**

El siguiente texto se ocupa de presentar líneas de trabajo en la tesis de maestría a partir de algunas nociones foucaultianas. El trabajo de tesis que da lugar al texto pasa por identificar en una política específica aspectos que tienen que ver con una estructura gubernamental, su correspondiente racionalidad y qué afectaciones es posible encontrar en la educación del cuerpo y el sujeto en la ciudad contemporánea. La investigación parte de un Proyecto de Iniciación a la Investigación (CSIC 2021) titulado *“Montevideo se mueve”*: *del individuo empresario al emprendimiento del cuerpo. El entrenamiento corporal en la ciudad y las políticas para el uso del tiempo libre implementadas por la Intendencia de Montevideo*. La investigación se encuentra en una etapa de escritura de resultados y ampliación del análisis a partir de tres principales fuentes que se considera que tienen estrecho vínculo discursivo: una política de la Intendencia de Montevideo lanzada en el año 2018 bajo el slogan *Montevideo se mueve* para la realización de actividad física en la ciudad; la declaratoria del año 2018 como *Año departamental de la actividad física - Montevideo se mueve* junto a su respectivo proyecto de decreto y resolución, y el *Plan de Acción Mundial Sobre la Actividad Física 2018-2030* de la Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS).

Se llevará adelante una breve presentación del trabajo de análisis cuyo eje se encuentra en el discurso que promueve la maximización generalizada de la vida. La problemática en cuestión surge de la preocupación acerca del poder moderno y cómo se ejerce sobre la vida de los individuos y la población, prestando importancia al disciplinamiento y regulación de los cuerpos, que por momentos tiene que ver con la regulación de la salud orgánica y el disciplinamiento de las conductas para el uso de los espacios públicos en el tiempo libre, promoviendo el desarrollo individual y de la ciudadanía en su conjunto dentro de las estructuras de saber/poder del discurso normalizador de la salud y el bienestar. Las tres fuentes trabajadas suponen la intervención institucional en la vida cotidiana de los ciudadanos y en la configuración de sus cuerpos y sus prácticas para el uso del espacio público en la ciudad, afectando las posibilidades de la política a partir de la mirada única de la noción biomédica de la vida como consenso universal.

**Palabras clave:** Educación del cuerpo, vida activa, política.

### **Introducción**

El 23 de octubre del año 2017 -a partir de la gestión promovida por el entonces Coordinador de la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación, el profesor Daniel Leite, de la Intendencia de Montevideo (en adelante IM)- el Intendente de Montevideo, Daniel Martínez, remite a la Junta Departamental de Montevideo el proyecto de decreto para declarar el año 2018 como "Año Departamental de la Actividad Física - Montevideo se Mueve", el cual es sancionado por unanimidad en la Junta Departamental de Montevideo el 23 de noviembre de 2017, y promulgado por el Intendente de Montevideo el 4 de Diciembre de 2017.

El cometido de la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación de la IM es el de

Crear una política departamental en las áreas de especialización que diseñe, promueva, gestione, coordine y ejecute acciones con todos los sectores de la población de Montevideo, con el fin de ampliar el derecho a la práctica de la actividad física, fortaleciendo la participación ciudadana organizada, la integración y la inclusión social, con la consecuente mejora de la calidad de vida de la ciudadanía. (Intendencia de Montevideo, visitado el 15 de mayo de 2024)

La propuesta que realiza la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación (IM) plantea potenciar en la ciudad el área de actividad física. Entre las acciones más desarrolladas -y sobre las que encontramos información al respecto- se encuentran las siguientes:

- programa “Rambla 6K”,
- expansión del programa “Montevideo Fitness”,
- colocación de juegos saludables (también llamados gimnasios al aire libre),
- Programa de “actividad física para el Adulto Mayor” y los siguientes eventos destacados:
  - Carreras callejeras
  - Campeonato Internacional de Triatlón,
  - Gran Fondo de Ciclismo,
  - Cierres de calles los fines de semana en espacios de los municipios C, CH y E (identificando al Prado, el Parque Batlle y el Parque Rivera) para la realización de actividad física y deporte,

A su vez, en el proyecto de decreto que el Intendente de Montevideo envía a la Junta Departamental se explicita que además de las actividades enmarcadas en la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación de la IM se buscaría vincular la inauguración del ANTEL-ARENA, el Campeonato Mundial de Fútbol Femenino Sub 17 y eventos deportivos internacionales que tendrían lugar en la ciudad de Montevideo.

A través de la incorporación de actividades al slogan “Montevideo se mueve” la IM ha buscado “potenciar la actividad física en los espacios públicos de nuestra ciudad” (Amaya, 2017), según el entonces responsable de la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación, Daniel Leite. ¿Qué supone potenciar la actividad física? ¿Qué significa que la ciudad sea *en potencia* un espacio propicio para la realización de actividad física? Por otro lado, se ha encontrado la referencia al estímulo de la práctica de actividad física en los espacios públicos a la vez que la IM sugiere que la ciudadanía demanda espacios acondicionados para esta práctica. La referencia a potenciar la práctica de actividad física, en primera instancia, parece tener que ver con optimizar y generalizar lo que ya sucede para maximizarlo (Foucault, 2007). ¿Cuál es el proyecto político que orienta las acciones de la IM? ¿En qué medida se forma parte de un proyecto político contemporáneo?

### **Maximización de la vida y política contemporánea**

Entendemos que la noción de la actividad física guarda estrecha relación con la noción de la maximización generalizada de la vida (Foucault, 2006). Esta noción se relaciona con la promoción del desarrollo individual y de la ciudadanía dentro de las estructuras de saber/poder del discurso normalizador de la salud y el bienestar. De cómo el poder moderno se ejerce sobre la vida de los individuos y la población, prestando importancia al disciplinamiento y regulación de los cuerpos que para nuestro trabajo tiene que ver con la regulación de la salud orgánica y el disciplinamiento de las conductas para el uso de los espacios públicos en el tiempo libre mediante la promoción de una vida activa. El programa *Montevideo se mueve*, la declaratoria del año 2018 como *Año departamental de la actividad física - Montevideo se mueve*, la *Hoja de ruta de Montevideo 2018-2030 sobre las enfermedades no transmisibles* y el *Plan de Acción Mundial Sobre la Actividad Física* son materiales particularmente relevantes para pensar en torno al discurso normalizador de la actividad física y la maximización sin fin de la vida orgánica.

El problema de la ciudad moderna pasa por la cuestión de la creación humana y sus efectos en la vida biológica (Foucault, 2000). La norma del progreso histórico se encuentra con la población como problema político, biológico y de poder (Foucault, 2000). La biopolítica

como tecnología del poder actual podría ser el elemento foucaultiano que, junto a la maximización de la vida, se mantiene para un análisis contemporáneo. Aunque resultaría coherente incorporar elementos más acordes a la norma de las sociedades contemporáneas. Una posibilidad es el cruce entre la vida de las necesidades orgánicas, las percepciones psicológicas y las conductas sociales. En cualquier caso, se trata de maximizar un estado de vida generalizado, a partir de los procesos biológicos, mediante mecanismos globales, regularizadores de la población para alcanzar un estado de regularidad (Foucault, 2000).

En la antigüedad se excluía de la esfera pública lo que Agamben (2020) denomina como *simple vida natural*. Esta quedaba recluida al ámbito de lo privado. Aristóteles establece la distinción entre la vida políticamente calificada y la vida reproductiva. Para nosotros, denominada vida biomédicamente definida.

En la modernidad, el uso del cuerpo de la ciudadanía como instrumento para la maximización de la vida parece tender más al simple hecho de vivir más en términos cuantitativos que de la política. La regulación de la ciudadanía a través de la política de promoción de la actividad física para la maximización de la vida encuentra su objetivo en la cuantificación de la vida, donde las tasas resultan fundamentales. Lo cualitativo queda reducido al consumo bajo el ideal de la vida activa, la salud y el bienestar biopsicosocial.

Arendt (2021) plantea que las sociedades modernas han estado en decadencia por el primado de la vida natural sobre la acción política, hay una extensión de la labor a la vida pública. Para Foucault (2007) el centro de la política moderna es el simple cuerpo viviente. Para este trabajo nos centramos no en el cuerpo de uno, del individuo en sociedad, sino en el trabajo incisivo de reproducción del discurso de la vida activa para la ciudadanía en su conjunto.

La preocupación se encuentra en la construcción del problema biopolítico. El problema es la regulación de la sociedad en su aspecto general, en términos globales. No se trata de acciones individuales, de colectivos, del disciplinamiento individual o de un cuerpo en particular. La preocupación central de toda biopolítica -y del problema que a partir de esta noción se construye aquí- se encuentra en los mecanismos globales de regulación de los procesos biológicos del hombre. El biopoder sobre la población y el hombre como ser viviente (Foucault, 2001).

### **El consenso y la primacía del discurso biomédico**

Dentro de las acciones que la IM ha presentado bajo el slogan “Montevideo se mueve” encontramos el programa “Rambla 6K”, el cual tomaremos como ejemplo para este trabajo particularmente para pensar el funcionamiento discursivo de la política de promoción de la

vida activa. Este programa parte del interés de la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación (IM) por identificar como “altamente deportiva” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017) una zona de 6 kilómetros de la rambla de Montevideo (desde la olla de skate el Puertito del Buceo hasta la pista de patinaje del Parque Rodó). En general, se planteó intervenir el espacio público que comprende lo que la IM denomina corredor colocando señalización y cartelería para los cruces de la rambla, baños químicos y puntos de servicios de agua. A su vez, la IM identifica lugares clave de este tramo de la rambla. De Oeste a Este encontramos: 1. la pista de patinaje del Parque Rodó (Rambla República Argentina, entre Eduardo Acevedo y Juan D. Jakson); 2. la Playa Ramírez, donde se considera que hay presencia de actividad física todo el año debido a que está iluminada; 3. una zona de escalada en las canteras del Parque Rodó; 4. un recorrido que se utiliza para practicar mountain bike, también en las canteras del Parque Rodó; 5. “un tramo de pasto que llega hasta el Memorial del Holocausto, donde suelen entrenar distintos equipos y hay una ciclovía” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017); 6. una batería de “juegos saludables” (Rambla Pdte. Wilson y Bulevar Artigas); 7. explanada en el faro de Punta Carretas, donde se construirían dos canchas de básquetbol y una pista de patinaje, considerándolo “(...) un espacio nuevo que tendrá la doble función de recibir eventos y de ser zona de deportes” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017); 8. un centro de referencia para el asesoramiento respecto a actividad física y controles médicos (presión arterial e índice glucémico) (Rambla Gandhi y Solano García); 9. cancha de fútbol gestionada por la IM ((Rambla Gandhi y Solano García); 10. la Plaza Trouville “(...) es un centro de referencia de mucha actividad, con un par de contenedores y grupos de corredores” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017); 11. la zona de la playa Pocitos como espacio en donde la IM considera que se realiza actividad física todo el año debido a la presencia de iluminación; 12. la zona de Kibón, en donde se encuentra el Espacio Libre Primo Levi y una zona de césped “(...) donde suelen haber grupos de entrenamiento” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017); 13. el Skate Park del Buceo (Rambla Pte. Charles De Gaulle y Av. Prof. Dr. Euclides Peluffo) .

El programa Rambla 6k se plantea como plan piloto cuya lógica esperaba poder reproducirse en otros espacios, tales como el Prado, el Parque Rivera y el Parque Batlle “(...) para tener zonas en la ciudad que sean de alta intensidad deportiva” (Daniel Leite en entrevista con El Observador, por Sebastián Amaya, 19 de agosto 2017).

Encontramos bajo el slogan “Montevideo se mueve” una política de promoción de un estilo de vida que, a través de la potenciación del espacio público para la realización de actividad física, tiende a reproducir el discurso de la vida activa. Esta política se emparenta con la lógica discursiva del discurso regulador de la ciudadanía para el uso del espacio público. En la medida en que Foucault plantea que el problema de la política moderna se centra en el cuerpo vivo, en la definición reduccionista del saber/poder médico, que tiene que ver con un organismo, un individuo, una población y sus conductas (Foucault, 2000, p. 228), entendemos que ya no se trata simplemente de la reproducción y del funcionamiento del discurso higienista, sino de una forma particular de habitar la ciudad.

La noción de vida activa se ha tornado de suma relevancia en el campo de la promoción de un estilo de vida saludable. Ha pasado por un proceso de adquisición de una serie de significados biomédicos (Branco Fraga, 2005) que podemos encontrar adaptados a los requerimientos racionales de las políticas contemporáneas. Nos preguntamos ¿cómo observa la institucionalidad a la ciudadanía? Mediante las acciones que se proyectaban en el programa rambla 6k parece encontrarse más el funcionamiento del discurso biomédico expresado en las enunciaciones estatales que una modificación material del espacio. El discurso excede la voluntad particular, opera en cómo el aparato político observa a la ciudadanía en el espacio público. Este discurso es el que encuentra en la ciudad un espacio en potencia para la realización de actividad física.

Agamben (2017) plantea que en la actualidad la política se encuentra ante el vaciamiento de contenido de sus conceptos y categorías. En este sentido, si la discusión sobre los medios y los fines tiene algún lugar, pensaríamos que el problema está centrado sobre los primeros en detrimento de los segundos. En la medida en que en la modernidad ha existido un pasaje de la vida biológica al centro de la política (Arendt, 2021), marcando un primado de las representaciones biomédicas de la vida por sobre la vida política en nuestras sociedades o, como lo plantea Agamben (2020) -quien recurre a Foucault para fundamentar su planteo- el acontecimiento decisivo en la Modernidad es el ingreso de la zoé en la polis, la politización de la vida desnuda. Entonces diremos que el gobierno sólo puede observar a la ciudadanía a través de las cifras que dan cuenta de cuánto y con qué enfermedades convive la ciudadanía. Ahora bien, a pesar de que Agamben comparte con Foucault cierta mirada sobre la biopolítica en la modernidad también propone una distinción clave. Para comprender mejor el planteo de Agamben compartiremos que la tesis de la que parte el autor es que la política de occidente fue siempre una biopolítica, en contraposición con Foucault, que plantea que aparece en el mundo moderno. A su vez, la política occidental incluye a la *vida desnuda* en la

vida política a través de su propia exclusión. Lo particular de la política moderna es que el fundamento originario de la biopolítica lleva a un desarrollo cada vez más extremo.

Por otra parte, en el tratamiento de la ciudadanía y su relación con el espacio y el tiempo libre se han encontrado variaciones que han respondido a distintas etapas de las preocupaciones biopolíticas. En el enunciado que veremos a continuación, incluso podríamos presenciar cierta variación contemporánea de lo que Elias y Dunning (1992) denominaron *deportivización de los pasatiempos*. Sobre todo, encontramos que se comparte la lógica de estructurar ciertas prácticas, orientarlas hacia un sentido deseado.

Si pensamos en el proceso de la civilización, podríamos preguntarnos por el tratamiento que la civilización contemporánea tiene con el tiempo libre en tanto tiempo perdido al trabajo. Esta entrada, podría ayudarnos a pensar cómo se configura nuestra sociedad a partir del tratamiento de la pérdida como elemento constitutivo de toda civilización (Milner, 2003).

En entrevista con el diario El Observador, el entonces encargado de la Secretaría de Educación Física, Deporte y Recreación de la IM comentaba lo siguiente:

[El] paisaje de la ciudad ha cambiado. Hace dos décadas atrás uno pensaba en la rambla como un lugar para ir a comer bizcochos y tomar mate, o a caminar en forma de relax o romántica (...) Y hoy es un centro de entrenamiento, como también lo son el cantero de avenida Italia, el de José Pedro Varela, el Prado, el Parque Batlle, todos. (Amaya, 2017)

La vida desnuda progresivamente ocupa cada vez más el espacio político (Agamben, 2017). La propuesta de potenciación de la ciudad para la promoción de una vida activa parece ser funcional a esta lógica. El postulado de Agamben (2017) parece cobrar expresión empírica en esta propuesta. La vida desnuda es liberada al espacio público, colmando la ciudad y volviéndose objeto y sujeto de la política moderna (Agamben, 2017). Se transforma entonces la vida desnuda en forma de vida (Agamben, 2017).

Cuando el autor plantea la noción de *forma-de-vida* está hablando de “(...) una vida que no puede nunca ser separada de su forma” (Agamben, 2017). Es decir, que en cuanto vive se trata de un modo de vivir. Encontramos en este planteo una cuestión que es clave para abrir la discusión: la vida humana se caracteriza por ser vida política en la medida en que se trata no solo de vivir sino de un vivir bien. No hay nada prescripto en la vida humana y la forma del vivir humano no está prescripta por la biología o la mera necesidad (Agamben, 2017). El

viviente, plantea Agamben (2020), es siempre *forma-de-vida*. Es inseparable de un lenguaje y una cultura.

Ahora bien, en la actualidad la unificación de la *vida* como término único, consensuado, no hace más que incluir en la forma de vida lo que puede ser aislado de todas las formas de vida. Es decir, la representación biomédica de la vida como presupuesto común. La vida desnuda es un presupuesto del pensamiento político de Occidente. Y, en todo caso, es la modernidad la que ha producido de forma artificial las condiciones para que algo así como la realización de la vida desnuda haya sucedido. *El musulmán* es la expresión de esto.

Retomando nuestro trabajo, si seguimos esta línea, cuando la vida desnuda y los criterios biomédicos invaden el espacio público se encuentra una inscripción inmediata de los criterios biomédicos en la política. Al desglosar la política estudiada podemos comprender que -a pesar de las resistencias inmanentes al poder/saber que puedan expresarse a posteriori- nos encontramos ante una política que encuentra gasto calórico en el paseo.

La noción de vida como término único se ha establecido como el sustantivo primordial en la modernidad, al cual se le ha agregado el adjetivo *activa*. Este agregado es de suma importancia en la medida en que representa -y se representa- bajo una serie de significados que son clave en el funcionamiento del discurso biomédico, psíquico y social. La actividad física como eminentemente positiva, en contraposición al sedentarismo como un riesgo inminente se funde con el difundido discurso de la vida como el bien máspreciado. Mientras la vida se presenta como un hecho natural la actividad física se presenta como una necesidad inherente para su sostén. A este discurso le precede la incorporación de la mirada del gobierno que presta atención a las conductas de la ciudadanía en relación a la vida y, por lo tanto, a la actividad física. En la medida en que el gobierno de la ciudad contemporánea tiene sus bases en una política occidental, que fue siempre biopolítica, no encontramos novedad aquí. Los dispositivos disciplinarios siguen funcionando como hace años lo hacen en las democracias modernas, al igual que la regulación de la sociedad de masas. Sin embargo, cuando la perspectiva psicológica y social cobran importancia resulta particular la preocupación por un horizonte político común en la conjugación de la vida y la actividad física, materializándose en la *vida activa*.

### **Vida activa: un estilo de vida que sobrepasa el tiempo y el espacio**

“Seamos activos. Todas las personas, en todos los lugares, todos los días” es la campaña para la promoción de la actividad física de la OPS en América Latina. Esta campaña plantea que es posible aumentar los índices de actividad física llevando adelante una “vida activa”. ¿Qué

supone esta noción según la OPS? Básicamente lo que se propone es incorporar el movimiento musculoesquelético en todas las acciones de la vida diaria, influyendo en una conducta positiva respecto a la idea de actividad física. Se plantea así que alcanzar los niveles de actividad física que la OMS recomienda es posible sin esfuerzos mayores si se lleva adelante una vida activa. La idea de vida activa se presenta así como un horizonte a perseguir que puede ser encaminado a través de políticas específicas. Es en este sentido que la OPS explicita que lleva adelante un trabajo de apoyo a la idea de vida activa a través del trabajo junto a otros actores, entre ellos las instituciones gubernamentales. Este esfuerzo se centra principalmente en las condiciones de infraestructura de las ciudades como un elemento clave para que el trabajo discursivo cobre cuerpo, la patologización de los “hábitos sedentarios” y la promoción de perspectivas positivas sobre la actividad física. Este proyecto político, o biopolítico, se hace presente con más fuerza al acercarnos al Plan de Acción Mundial sobre la Actividad Física 2018-2030 como una guía para los estados.

“La actividad física puede y debe integrarse en los entornos en los que las personas viven, trabajan y juegan” (Organización Mundial de la Salud, 2019, p. 7), dice la OMS. Si pensamos que es posible clasificar las actividades que realizamos en lo que la institución internacional denomina “rutina diaria” podemos encontrar actividades de sostén de la vida -cierto aspecto de labor- en donde el tiempo es el de las necesidades vitales, actividades de trabajo que podemos considerar de las necesidades del modelo de producción capitalista y actividades de juego, que consideraremos vinculadas al tiempo libre o a una perspectiva que supone del tiempo libre una recreación de hecho. Se encuentra aquí cierta preocupación por el comportamiento de la ciudadanía en su tiempo libre, ya no con el temor de un estilo de vida derivado del ocio, como plantea Munné (2017) para lo que denomina concepción burguesa del ocio. Si bien la preocupación que encontramos se relaciona con las repercusiones en la vida económica no se encuentra aquí como problema social (Munné, 2017). Sino que se parte de la identificación de oportunidades para obtener beneficios en la salud a través de la actividad física en todas las prácticas y en todos los espacios sociales. Y de estos beneficios se deducen beneficios para el desarrollo sostenible, la idea del progreso y la economía.

### **Reflexiones finales**

El director de la Secretaría dice que se busca constituir:

(...) zonas en la ciudad que sean de alta intensidad deportiva y el que vaya a hacer actividad física, corriendo, en bicicleta, patines o skate, o lo que sea, hacer actividades

con pelota, recreativas o eventos fitness, lo haga con la seguridad de que está protegido respecto al tránsito, que tiene servicios, hidratación, etcétera. (Amaya, 2017)

La representación institucional presenta un discurso que pasa todo lo que tiene que ver con el movimiento del cuerpo por el tamiz de los estudios biomédicos, resultando todo movimiento en actividad física. Por otra parte, la OMS tiene como un objetivo de su plan "crear una sociedad activa". En el pasaje de una ciudadanía activa a una sociedad activa o a una vida activa se juega mucho más que un término, es expresión material de un estado particular de los asuntos políticos y su relación con el cuerpo. Los discursos van decantando hacia un sentido en donde, quizás, cabría más de un único sentido (Bajtín).

Han (2023) plantea que en la actualidad no hay horizontes narrativos que nos eleven por encima de la mera vida, y que cuando esta vida es aquella que debemos mantener sana u optimizarla indeterminadamente nos encontramos ante la simple supervivencia. La supervivencia, inherente al zoon (del zoon politikón aristotélico) tiene que ver con el lugar de la phoné, del ruido, incapaz de política.

En *El desacuerdo* (1996) Rancière propone dialectizar la oposición logos/phoné y pensarla con el modo aristotélico de describir al humano (zoon politikón). Esto supone un desplazamiento semántico en donde la oposición logos-phoné está integrada en el zoon politikón.

Los sentidos apolíticos encontrados en los entramados discursivos trabajados suponen que la ciudad es un espacio habitado por vida orgánica, apolítica, que la existencia supone un peligro de muerte o enfermedad constante y que, entonces, el espacio público de la ciudad puede funcionar como espacio para la domesticación de una ciudadanía (o una vida) patologizada.

En este sentido, la distinción que nos define (zoon politikón) es ella misma, en tanto oxímoron, poética. Para Rancière somos animales poéticos antes de ser animales políticos, en la medida en que la poética es expresión del equívoco en la materialidad del lenguaje y el equívoco es condición para la política. Corresponde tener presente que frente a este contexto cabe la posibilidad de pensar en la potencia del desacuerdo. Poner en el centro el equívoco propio al lenguaje, apelar a la metáfora, a la relación poética de la lengua y la política en el espacio público (Rancière, 1996). Entonces, si nos definimos por una oposición en el zoon politikón, cabe tener presente que es ella misma, en tanto oxímoron, del orden poético, condición para la política.

Desde el punto de vista del zoon la vida simplemente es. Refiere a la reproducción de la lógica biológica del vivir. Desde el punto de vista del politikon la vida es histórica. Si politikon describe una lógica que tiene que ver con el significar y no con el ser entonces lo que se vuelve relevante es el ejercicio de la crítica, del intercambio, de hablar sobre asuntos comunes, porque en el carácter común de los asuntos se juega algo de la vida colectiva que es conveniente o inconveniente. La vida ya no es, significa.

Ante lo que podemos entender como un funcionamiento policial (Ranciere, 1996) de la IM, que establece un modelo de correspondencias que produce una identidad, es decir, un modelo de ser, actuar y hablar en la ciudad: la vida activa, que identifica en el paseo gasto calórico, cabe preguntarse: ¿En qué medida el carácter oximorónico de la “vida activa”, o de una Ciudad de Montevideo que “se mueve” tienen la potencia necesaria para una acción del orden de lo político?

### Referencias

- AGAMBEN, G. (2016). Qué es un dispositivo. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- AGAMBEN, G. (2017a). El uso de los cuerpos. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- AGAMBEN, G. (2017b). Medios sin fin. Notas sobre la política. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- AGAMBEN, G. (2019). Estado de excepción. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- AGAMBEN, G. (2020). Homo sacer. El poder soberano y la vida desnuda. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- ARENDDT, H. (2021). La condición humana. Barcelona: Paidós, Editorial Planeta.
- BRANCO FRAGA, A. (2005). Exercício da informacao: governo dos corpos no mercado da vida ativa [Tesis doctoral, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Educacao].
- FOUCAULT, M. (2000). Defender la sociedad Curso en el College de France (1975-1976). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2018). Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France (1977-1978). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2021). Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2022). Vigilar y castigar. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- HAN, B.-C. (2023). *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder Editorial.
- MUNNÉ, F. (2017). *Psicosociología del tiempo libre*. Buenos Aires: Editores Asociados.
- RANCIERE, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

### Fuentes

- AMAYA, S. (19 de agosto de 2017). Montevideo se mueve, montevideo hace deporte. El Observador. Recuperado de <https://www.elobservador.com.uy/nota/montevideo-se-mueve-montevideo-hace-deporte-2017819500>
- INTENDENCIA DE MONTEVIDEO (23 de enero de 2018). *2018 será el Año Departamental de la Actividad Física*.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2019). *Plan de Acción Mundial Sobre Actividad Física 2018-2030. Más personas activas para un mundo más sano*. Washington, D.C.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. (s.f.). Seamos Activos. <https://www.paho.org/es/campa%C3%B1as/seamos-activos>
- RELACIÓN DE ASUNTOS LLEVADOS AL ACUERDO CON EL SR. INTENDENTE DE MONTEVIDEO. (23 de octubre de 2017). *Proyecto de Decreto a la Junta Departamental de Montevideo para declarar el 2018 como "Año Departamental de la Actividad Física - Montevideo se Mueve"*. Resolución Nro.: 4588/17